

AMÉRICA LATINA - En el mundo de hoy

Niko Schvarz

Viernes 10 de agosto de 2012, puesto en línea por [Barómetro Internacional](#)

Todavía resuenan los ecos del XVIII Encuentro del Foro de São Paulo (FSP), efectuado en Caracas del 3 al 6 de julio y clausurado en el gran acto del Teatro Teresa Carreño con la participación del presidente Hugo Chávez y representantes del continente y de todo el mundo. Ello se debe a sus debates, sus conclusiones y las polémicas suscitadas, tanto en la interna como con las fuerzas de la derecha (incluida la “gran prensa” venezolana). De este conjunto algo quedó meridianamente claro, y es el papel de primer plano de América Latina en el convulsionado mundo de hoy.

Por varias razones. Ante todo, por la situación que atraviesan sus países, y las realizaciones a favor de sus pueblos emprendidas por los gobiernos de las fuerzas progresistas y de izquierda en la mayoría de ellos, en vívido contraste con la crisis arrasadora a lo largo del mundo desarrollado y particularmente en Europa (España, Grecia, Italia entre otros), marcada por las grandes movilizaciones, sobre todo en la primera, para evitar que todo el peso de la crisis recaiga sobre las espaldas de los sectores populares. Ya hemos mencionado el hecho novedoso de que desde sectores lúcidos del viejo mundo se considere el ejemplo de las luchas de las fuerzas de izquierda de América Latina y el Caribe en la forja de su unidad y en su labor desde los respectivos gobiernos. A los ejemplos ya citados se agregan otros, como veremos.

Este balance se complementa con el análisis de la contraofensiva de las fuerzas retrógradas y del imperio por tratar de revertir esta situación y evitar que se consolide el proceso de afirmación democrática, de avance social y de integración a escala continental de la América Latina y caribeña, como lo demuestran los golpes de estado en Honduras y Paraguay y los intentos golpistas revertidos por la acción de las fuerzas democráticas en Venezuela, Bolivia y Ecuador. Precisamente, el Encuentro del FSP colocó en plano destacado el apoyo al pueblo paraguayo y al presidente Fernando Lugo ante la asonada golpista de Federico Franco y su cohorte, y adoptó medidas de solidaridad, que están en plena ejecución en estos días, particularmente desde la Regional Sur del Foro, en la brega común por la recuperación democrática.

La unanimidad en la Cumbre de Mendoza

El Encuentro de Caracas se realizó apenas unos días después de la Cumbre de la UNASUR (Unión de Naciones Sudamericanas) que tuvo lugar en Mendoza, República Argentina, el 28 y 29 de junio. Allí, la decisión de suspender a Paraguay del bloque (y también de concluir la presidencia pro tempore que el mismo ejercía y transferirla a Perú) se adoptó por unanimidad de los gobernantes de todos los países, un hecho que merece ser especialmente destacado, y rige hasta tanto no se restablezca el orden democrático en el país, conculcado por la destitución del presidente constitucional. Esta decisión fue adoptada por los presidentes Cristina Fernández de Kirchner de Argentina, Dilma Rousseff de Brasil, José Mujica de Uruguay, Evo Morales de Bolivia, Rafael Correa de Ecuador, Ollanta Humala de Perú, Sebastián Piñera de Chile, Desiré Bouterse de Surinam, a los que se agregaron los cancilleres Nicolás Maduro de Venezuela, Ángela Holguín de Colombia y Carolin Rodrigues Birkett de Guyana. El secretario general de UNASUR, el venezolano Alí Rodríguez Araque, visitó Paraguay al frente de una delegación, declaró que Franco no garantizó de ninguna manera el debido proceso en la parodia de juicio al presidente Lugo, y que Paraguay estará aislado del organismo hasta que se restablezca el ejercicio de la democracia.

En una reunión previa en el mismo escenario, los tres presidentes del Mercosur (Cristina Fernández, Dilma Rousseff y José Mujica) habían resuelto la suspensión de Paraguay del organismo regional, por las mismas causales.

Todo esto se proyectó al Encuentro de Caracas, siendo refrendado por el colectivo y recogido en su Declaración final, junto a la condena al golpe de estado en Paraguay y las medidas de solidaridad con su pueblo.

Avances alentadores en América Latina, contraste con la crisis europea

La visión sobre los nuevos procesos en América Latina fue compartida por la totalidad de los delegados. La representación cubana, presidida por José Ramón Balaguer, que habló en el acto de clausura, introdujo un documento que al respecto señala: “Los avances del movimiento progresista y revolucionario en América Latina y el Caribe hoy son claros y alentadores. La diversidad de los procesos patrióticos, nacionalistas, progresistas, socialistas y revolucionarios, caracteriza hoy el escenario latinoamericano y caribeño, a lo que debemos añadir la creciente fortaleza de organizaciones políticas de distinto signo”. Menciona luego los diversos espacios de concertaciones e integración alternativos “y en particular la CELAC, instituciones que no tienen precedentes en la historia moderna de nuestros países desde las guerras de independencia, se consolidan paulatinamente y nos permiten avanzar con mayores cuotas de soberanía e independencia frente a los poderes que hegemonizan la economía y la política mundial”. Señala más adelante: “Apoyar los procesos políticos revolucionarios y progresistas de América Latina, es respaldar sus transformaciones económicas y sociales dirigidas a alcanzar la justicia social; sus posturas independientes en el ámbito regional e internacional y sus esfuerzos en aras de la integración y la futura unidad de Nuestra América”. En el mismo espíritu establece esta valedera conclusión: “La única opción para avanzar frente a los nuevos retos y los colosales poderes imperiales, transnacionales y mundiales que se gestan, será la unidad en nuestra diversidad y la capacidad de entender la necesidad de multiplicar en forma creativa la solidaridad entre las fuerzas del cambio y del progreso. Como auguró José Martí, ‘es la hora del recuento y la marcha unida y hemos de andar en cuadro apretado como la plata en las raíces de los Andes’”.

En sentido análogo intervino en el debate de la mesa temática sobre Unión e integración latinoamericana y caribeña el representante venezolano Roy Daza, diputado al Parlatino, integrante de la comisión internacional del PSUV y que junto con su principal dirigente, Rodrigo Cabezas, tuvo un papel destacado a lo largo de los debates. Señaló la significación del ingreso de Venezuela al Mercosur, agregó que con la posible incorporación de Ecuador el bloque sureño alcanzaría una salida al Pacífico, destacó la potencialidad económica suramericana, las reservas de agua más importantes el planeta, las mayores reservas de petróleo y gas, la floresta que es el pulmón del planeta. Señaló la importancia de la UNASUR y “la convergencia de todos los procesos integradores en la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), que nació en los primeros días de diciembre de 2011 en Caracas como gran espacio común que da cuenta de una realidad geopolítica sin precedentes” ya que será “el punto de encuentro de todos”. En una visión de conjunto señala que “el mundo de hoy vive una transición de la unipolaridad a la multipolaridad democrática. Un nuevo mundo se forja en América Latina”.

En otro lugar (un libro que condensa varios de sus escritos, reunidos bajo el título común de “La potente fragua”) Roy Daza recuerda la definición del presidente Rafael Correa en el sentido de que en América Latina “no estamos en una época de cambios sino en un cambio de época”, afirma una vez más que “el foco de atención del mundo está en América Latina” y que al respecto deben tomarse en cuenta las siguientes directivas: a) el deslinde de los gobiernos de izquierda con el neoliberalismo; b) el renacer de la integración en curso; c) la renovación de la democracia y del socialismo; d) los enormes esfuerzos por superar la pobreza y la desigualdad; e) la impugnación de un sistema de relaciones internacionales signado por la hegemonía estadounidense. Cita en conclusión una reflexión del presidente Chávez referida a Bolívar: “Estamos comenzando a ver lo que el padre Libertador imaginaba: una inmensa región donde debe reinar la justicia, la igualdad y la libertad, fórmula mágica para la paz entre los pueblos”.

Experiencias dignas de estudio

Este cúmulo de conceptos, surgidos de las experiencias de lucha de nuestros pueblos y gobiernos de izquierda, estuvo precisamente en la fragua de los debates del XVIII Encuentro, en sus múltiples variantes: talleres, mesas redondas, sesiones plenarias y actos públicos. Ya señalamos la alta estima de

dirigentes políticos europeos de primer nivel respecto a estos hechos relevantes.

También mencionamos la irrupción de críticas despectivas sobre el rico bagaje acumulado por los partidos del Foro de São Paulo, en particular las expresadas (y luego reiteradas, con agravantes) por Atilio Borón. Ya fueron contestadas, y yo me permití agregar un antecedente: su valoración peyorativa del PT brasileño y del presidente Lula. A este largo rosario acaba de agregarle otra perla, que apareció en una de las réplicas (en este caso, del delegado dominicano José Oviedo) a los escritos de Borón: su definición de la trayectoria del PT como “la metamorfosis de la mariposa del PT en el gusano neoliberal”. Cuesta creer que se llegue a estos extremos de bajeza respecto al gran partido brasileño, por añadidura fundador del Foro, y que con sus aliados y al frente de su pueblo está cambiando la estructura de la sociedad brasileña y ha logrado éxitos históricos en la reducción de la pobreza y en materia de empleo, salud y educación masiva.

En sentido positivo, señalamos las opiniones de Jean-Luc Mélenchon y del gran periodista Ignacio Ramonet en la valoración de los gobiernos de izquierda en América Latina y en el concepto de “la revolución ciudadana” de Rafael Correa. El candidato presidencial del Front de Gauche francés estuvo presente en Caracas junto con una delegación del Partido de la Izquierda Europea (PIE), en cuyo nombre hizo uso de la palabra en la inauguración del Encuentro Pierre Laurent, secretario nacional del PC francés y a la vez presidente del PIE. Cabe destacar que este agrupamiento mantiene una relación estrecha con el Foro de São Paulo, reiterada en muchas oportunidades y afianzada en el propio encuentro de Caracas, al extremo de que son considerados como dos espacios que están diseñando un nuevo tipo de internacionalismo. El Partido de la Izquierda Europea tiene una amplia representación regional, toda vez que lo constituyen fuerzas como Syriza griega (representada en Caracas), Die Linke de Alemania (también presente), Izquierda Unida de España y los partidos del Front de Gauche francés, entre otros. Este hecho también subraya la amplia representatividad del Encuentro de Caracas como punto de reunión de fuerzas de izquierda de todo el mundo.

Hablando del SYRIZA griego: acaba de visitar estas latitudes (estuvo en la Argentina) el economista Costas Lapravitsas, profesor de la Universidad de Londres y asesor de SYRIZA, quien inició su conferencia en un seminario sobre “Crisis internacional: su despliegue en Europa y potenciales impactos en América Latina” en la vecina orilla con la siguiente frase: “Al revés de cómo era antes, hoy los analistas de Europa, especialmente de los países del Sur, vienen a América Latina a aprender”.